

PANORAMA POLITICO SEMANAL, 4 de MARZO 2005

Por Gabriela Pousa

SOLUCIONES INSALUBRES: UNA INDUSTRIA NACIONAL

Tal como sostenía un cómico, al Gobierno es a quién mejor le va: Sus éxitos andan por ahí, y a sus fracasos los entierra... GP

Antaño 90-60-90 eran las medidas perfectas. Hoy, en la pasarela prima una peligrosa inclinación a la anorexia razón por la cual el número perfecto se reduce al 76,07 Hete aquí un reaseguro del “éxito”. **En ambos casos, para el grueso de la población, se trata de datos arbitrarios... De todos modos, es dable admitir que dichas variables son referente suficiente para el diseñador a la hora de insertar su producto en el mercado. Hasta ahí el juego es bastante transparente. Luego, el maquillaje tapa lo que debe ser tapado.**

El público observa un vestido de ensueño. Lo que no parece quedar claro es que, lo que puede ser adquirido tras el muestrario es sólo el vestido. El ensueño queda de lado y, la modelo, desmaquillada, detrás del escenario.

Dejando la metáfora de lado, podría decirse – so pena de caer en la categoría de “gurú agorero”- que el 76,07% que pasea por la pasarela de la Casa de Gobierno, es un número ideal para el diseñador que busca el aplauso estruendoso al ofertar lo que queda ante un final de temporada. En rigor, en los últimos años, es posible convenir que no ha habido grandes cambios en los resultados que arrojaron los desfiles de esta índole. Las imágenes que se emitieron por televisión en nada se diferenciaron de aquellas otras acontecidas en similar ocasión: Colección Megacanje, Colección Blindaje, saldos y/o remates.

Después, dieron las 12 en el reloj y Cenicienta perdió todo su candor. Queda el zapatito y comienza allí, el peregrinaje para ver a quién le cabe. Esta vez, el rol de probador le toca al ministro Roberto Lavagna que, a esta altura de las circunstancias y ante tanta manipulación de la información, no sabe si su mejor carta es hacer *mutis por el foro*, ensayar otra función o seguir a pie juntillas las órdenes -contradictorias y subrepticias- de este director. Demasiada agua corrió bajo el río y ninguna salida resulta barata hoy en día.

Sobre el escritorio del titular de Hacienda yace una agenda donde abundan más los signos de interrogación que las cronologías desprolijas de la economía argentina. ¿Irse? ¿Quedarse? ¿Cómo? ¿Cuándo?... Y sobre todo, ¿cuánto cuesta el pasaje?

Para otros funcionarios del Ejecutivo, las intrigas de Lavagna, son meras especulaciones para entretenerse a sus anchas a la hora de volver a las apuestas que suelen tejerse en los pasillos de Balcarce 50.

Atendiendo aspectos más serios del reciente “éxito” del gobierno -conocido como “*el canje de deuda más importante de la historia*” -, comencemos por definir de qué trata la cosa.

Hay consideraciones que no hacen al fondo de la cuestión y menos aún a las consecuencias. **Es decir, cuestionar si el gobierno ha obtenido un triunfo o no a través de la**

aprobación del 76% de los acreedores es entrar en una discusión fútil. Hay que considerar desde el vamos que estamos enfrentados a quienes se manejan con un lenguaje disímil al nuestro, entendernos es por ello, prácticamente quimérico.

Lo que es un “éxito” para ellos, para nosotros puede ser – eufemismos a un lado- un robo, un ultraje, un descaro. Grafiquemos la situación a fin de otorgar, al menos, un ápice de claridad a todo esto.

Entablar un diálogo con la dirigencia política a la que estamos sometidos, equivale a hacerlo con quienes manejan conceptos sustancialmente distintos. Como diría Bernard Shaw: *“Una lengua común nos separa”*. Es preciso realizar un proceso de adaptación o admitir la incompatibilidad de los significados y significantes, para avanzar en el tema.

El idioma de ellos no nos resultará familiar. Pensar en la preeminencia de ciertos códigos, en una ética inalterable, en valores republicanos y, más aún, en el espíritu constitucional de la Nación Argentina con base en la Carta Magna de 1853 no sirve a este propósito. Estamos frente a quienes desconocen (o prefieren desconocer) todo lo que atañe a reglas, normas y lineamientos concretos. Lo que ellos ven como futuro es lo que nosotros concebimos como viejo, ni siquiera antiguo, obsoleto.

Pretender comprender los alcances de un “canje” de deuda librado al “estilo K” es adentrarse en los suburbios de una negociación similar a la que podría tenerse con quienes mantienen en cautiverio a un hijo. El secuestrador sólo entiende cifras y establece precios para lo que, en nuestra concepción, no puede tenerlo. ¿Habría usted de moral a un secuestrador? ¿Entendería éste que no hay suma de dinero alguna capaz de comprar una vida, o qué el ser humano no es una mercancía? Difícil. La tarea del educador requiere dones especiales y tiempo que escasea ante la desesperación de la ausencia. Nos somos dioses capaces de entender la delincuencia sobre todo cuando las víctimas son seres humanos y no meras estadísticas o encuestas.

Entender de qué habla el presidente Néstor Kirchner y aquellos que le rodean es ciclópea tarea que mejor dejarla para los émulos de Sísifo o para que se convierta en alguna de las traducciones apoteóticas del canciller Rafael Bielsa...

- Lo concreto de todo esto es que, en Balcarce 50 hubo, hay fiesta. No habrá pizza y champagne pero el clima es similar. Presencias insólitas y otras obvias, demasiado obvias se dejaron ver en la gala oficial donde el primer mandatario quiso asegurarse la paternidad del modelo como sucediera, en otras épocas, cuando la huérfana era la convertibilidad.

- Lo concreto de todo esto es que la Argentina habrá logrado el 76,07% de aceptación pero la deuda sigue en su lugar. Un soplo de aire no es oxígeno a perpetuidad. Extirparon una célula maligna del organismo pero el mal ya ha hecho metástasis total y es menester seguir el tratamiento si se pretende hablar de un logro significativo de verdad.

Es decir, amén de que en el camino quedaron mal heridos un 34 % de argentinos, habrá un porcentaje considerable de futuros jubilados que verán diezmada la cuota de dignidad que enmarca la tercera edad.

Hay por cierto, un “compromiso” que excede lo que la dirigencia actual entiende como tal, para que el superávit continúe en un 3%, o más. En teoría y práctica económica nacional eso equivale a retenciones a perpetuidad, impuestos distorsivos, “*Montoya y AFIP*” como fórmula para titular viejas novedades que, en el peor de los casos, nos volverán a “asombrar”, y una inflación que el INDEC no ha de declarar pero que en las góndolas de supermercados cualquiera de nosotros podrá constatar. Y un crecimiento sostenible de aproximadamente, un 6% anual durante más de un período, y mucho más allá de quiénes encabecen una lista electoral.

- Lo concreto de todo esto es que, en lo sucesivo, el país (lo que equivale en este caso a decir: usted, yo y los demás) comenzaremos a experimentar rutinas conocidas, guiadas de manera tal que surjan repentinas, con alta dosis de anestesia de manera de paralizar conciencias y un día cualquiera hacernos creer, por ejemplo:

- Qué, 193 muertes en un recital son un “*punto de inflexión*” en materia de seguridad
- Qué, unas *valijas con droga* girando -aparentemente sin remito y sin destinatario en una cinta- son “ajenas” al poder pero el poder se hará cargo.
- Qué: “*Hasta las últimas consecuencias*” deja de ser un sinónimo de perejiles entre rejas y de “*borrón y cuenta nueva*” para los pesos pesados.
- Qué aquellos que estudiaron economía y analizan, según los datos empíricos concebidos por esa ciencia y no por la jerga oportunista de la política, son los culpables de todo mal.
- Qué el *FMI* y los demás *organismos de crédito internacional* obran con alevosía y premeditación para hundir a la Argentina mientras la dirigencia es salvaguarda y garantía hacia un paraíso terrenal.
- Qué las *privatizadas* son algo así como aliadas de Al Qaeda queriendo derribar las torres de nuestra moral dejando sin servicios a la sociedad.
- Qué la “*memoria*” como eufemismo de fobia o revanchismo a ultranza es la herramienta para la reconciliación nacional.
- Qué al *futuro* se llega volviendo incesantemente hacia atrás.
- Qué el *motín de la cárcel de Córdoba* fue sólo una escaramuza culpa de un sistema penitenciario neoliberal. Claro, de no haber cárceles se evitaría ese mal...
- Qué los *Juárez* en Santiago o los *Saadi* en Catamarca son caudillos en lucha por el federalismo o la paz feudal.
- Qué los *paros docentes* son un deporte nacional en la que nada tiene que ver el manejo inescrupuloso de las hueste sindical.
- Qué las *Obras Públicas* sin concretar son el futuro progreso nacional.
- Qué los *uniformes* son quienes llevan la política a la Casa Rosada y no es la política la que se mete en los cuarteles como viene sucediendo de manera cada vez más contundente desde la asunción de Néstor Kirchner al poder.

Y otros artilugios que, como temas del día, irán saliendo de la galera presidencial, sin importar origen, destino o final. Menos aún, sin definir el cuándo, el cómo y el por qué...

Prever que la solución a lo que venga será un nuevo problema no deviene de augurios maléficos ni de gurúes vendidos al extranjero sino de un muestrario breve de políticas

de Estado... Tomemos tres o cuatro implementadas en los últimos tiempos para graficar.

A saber:

- **Cartoneros:** Nuevo rubro en suplemento de Empleo. Baja el índice de desocupación. **¿Solución?:** Bolsas diferenciales que los supermercados deberán entregar para que el vecino de la ciudad, separe lo reciclable de lo inmutable.
- **Vendedores ambulantes, basura acumulada** en esquinas y **mendigos en aumento** azotando la mítica Avenida Corrientes. **¿Solución?:** Redúzcase la senda automovilística en pro de veredas más anchas para que se instalen con más comodidad. Más tarde veremos si las patentes par circulan los feriados sábados y las impares en domingo. De lunes a viernes: paro... Y la ironía no es de quién escribe sino de quién “gobierna” o dice gobernar.
- **Deudas que se vencen.** **¿Solución?:** Gritos y alaridos, simulaciones de festejos por “éxitos” en vocabulario político, y “*minga*” que vamos a pagar. Lo dijo recientemente el presidente: “*¡Vaya si da resultado!*”
- **Motines carcelarios.** Sobrepopulación de criminales. **¿Solución?:** Aplíquese los “*derechos humanos*” miopes de los jóvenes idealistas setentistas y otórguese a violadores alternativas de salidas dejando registrado el ADN en una asamblea barrial... Nuevas víctimas podrán conocer al menos la identidad del criminal.

Como se verá, para cada obstáculo o conflicto que surge en la Argentina, la solución responde cabalmente a las mismas características que posee la casta política: una visión *cortoplacista*, sumada a la mediocridad razón por la cuál reemplazan la trascendencia por la perpetuidad...

PD: En el próximo capítulo, el rol principal lo tendrá el Fondo Monetario Internacional con breve interrupción en Marzo, 24 para show de amnesia oficial con envejecidos jóvenes idealistas (entiéndase en su lengua que el sinónimo de ideal es matar) Dispérsese por un tiempo pues, Cromagnon, drogaductos, incompetencias, y demás...

GABRIELA POUSA

(*) Analista Política. Lic. en Comunicación Social (Universidad del Salvador) Master en Economía y Ciencias Políticas (ESEADE) Sociología del Poder (Oxford) Queda prohibida su reproducción total o parcial sin mención de la fuente.